

## COMUNICACIÓN

**“HACIA UNA SOCIEDAD MÁS IGUALITARIA: LA NECESIDAD DE INCLUIR EN LA FORMACIÓN DEL PROFESORADO LA REFLEXIÓN SOBRE LA PROPIA IDENTIDAD DE GÉNERO Y LA COEDUCACIÓN”**

XI CONGRESO NACIONAL DE TEORÍA DE LA EDUCACIÓN:

“Educación, género y políticas de igualdad”

Valencia, 2. 3 y 4 de julio 2008

M<sup>a</sup> Ángeles Goicoechea Gaona

Laura Juarros Marín

**Comunicación:** “Hacia una sociedad más igualitaria: la necesidad de incluir en la formación del profesorado la reflexión sobre la propia identidad de género y la coeducación”.

**Resumen:**

Profundizamos y reflexionamos sobre el género y la coeducación, desde las aportaciones de la psicología y pedagogía, y tomando como punto de partida los comentarios y aportaciones que hacen un grupo de alumnos y alumnas de Magisterio en la Universidad de La Rioja. El fin de esta comunicación es aportar algunas líneas de actuación en aras a conseguir una mayor igualdad entre mujeres y hombres.

A pesar de las reivindicaciones feministas y de los logros conseguidos, todavía queda un largo trecho. La educación puede convertirse en una palanca que impulse este cambio social, pues continúan siendo abundantes los prejuicios que giran en torno a las mujeres. Muchas están lejos de lograr los derechos que algunas de nosotras disfrutamos y por eso creemos importante incluir en la formación inicial y continua del profesorado la identidad de género y la coeducación.

M<sup>a</sup> Ángeles Goicoechea Gaona  
Licenciada en Ciencias de la Educación (Pedagogía)  
Universidad de La Rioja  
Departamento de Ciencias de la Educación  
Edificio Vives  
C/ Luis de Ulloa s/n  
26004 Logroño  
Tfno.: 941 299306 / 695 600817  
e-mail: [angeles.goicoechea@unirioja.es](mailto:angeles.goicoechea@unirioja.es)

Laura Juarros Marín  
Licenciada en Psicología  
Profesora en la Universidad Popular de Logroño

## **JUSTIFICACIÓN**

Esta comunicación surge de la inquietud de dos profesionales, que aún trabajando en distintos ámbitos (la educación no formal con personas adultas y la educación formal universitaria) y desde saberes complementarios (psicología y pedagogía) han decidido reflexionar de forma conjunta la cuestión del género.

La motivación de este escrito surge a partir de intercambio de impresiones y experiencias en temas de género entre ambas profesionales. Laura Juarros, se ha formado durante los veinte últimos años en torno al género y la coeducación, interviniendo en este momento en el ámbito de la educación de personas adultas; ha participado en el colectivo Lanbroa (País Vasco) y en la creación de la Asociación de Mujeres Laguz en La Rioja. En los últimos cursos, M<sup>a</sup> Ángeles Goicoechea, profesora Teoría e Instituciones Contemporáneas de la Educación en la titulación de Maestro en la Universidad de La Rioja, ha ido observando las reacciones e impresiones de los alumnos y alumnas de primer curso en torno a este tema.

Aprovechando los contenidos de la asignatura, se pone en conocimiento de los estudiantes las teorías que han manifestado la necesidad de introducir la coeducación en los últimos años del siglo XIX y siglo XX: Escuela Nueva, Teorías libertarias con Ferrer i Guardia en España, la búsqueda de una educación unificada e igualitaria en las teorías marxistas, etc. Es preciso aclarar que estos intentos se producen de forma desigual en los distintos países, que en un primer momento el logro fue conseguir que mujeres y hombres tuvieran (al menos en teoría) los mismos derechos para asistir a la escuela. Encontramos centros educativos diferenciados de niños y niñas, con un currículum y en edificios distintos. Maestras y maestros más intrépidos, lucharon por una escuela mixta, laica y pública. En este caso los niños y las niñas acuden a la misma escuela y/o aula y los contenidos son iguales para ambos, aunque el currículum transmite la diferenciación de roles masculinos o femeninos, y en la práctica ha supuesto asumir el sistema de valores masculino, en el que los únicos conocimientos validados son los que se ejercen en el ámbito público, invisibilizando los saberes y aportaciones realizados por las mujeres y que tradicionalmente han estado vinculados al ámbito privado. En nuestro país, además, vivimos una trayectoria de logros condicionados a los poderes políticos, que afectaron a la educación de las mujeres, suponiendo, en momentos relativamente recientes de nuestra historia, una vuelta atrás.

En los últimos temas de la asignatura, la Escuela Actual, se introduce cómo ha repercutido la teoría feminista en la crítica a la actual escuela mixta y la creación de alternativas más integradoras.

La coeducación verdadera, profunda, la que ha pretendido transformar la sociedad y la escuela, liberándola de la transmisión de valores y roles fijos y segregados para hombres y mujeres, está ligada al movimiento feminista.

La asignatura a la que nos estamos refiriendo se imparte en el segundo cuatrimestre y consta de créditos prácticos, para cuyo desarrollo se realizó, entre otras actividades, un debate a partir de un texto sobre feminismo y coeducación (Aubert, 2004) para celebrar el día de la mujer trabajadora. Cada estudiante tenía que leer el texto en casa, subrayar un párrafo del mismo para leerlo en voz alta en el aula y comentar por qué lo había elegido. Tras su intervención podían participar las/os demás, hubieran o no elegido ese párrafo.

Resultado de estas pequeñas intervenciones son las observaciones que exponemos a continuación:

- 1) Bastantes alumnas y algunos alumnos (sobre todo aquellos que son mayores de la edad correspondiente a primero y que viven en pareja) manifiestan estar motivadas cuando se trata el tema de género en la clase. Participan de las actividades propuestas con sus opiniones o aportando materiales (artículos o libros, búsquedas en Internet, etc. sobre el tema). El interés es proporcional a la edad, es decir, parecen estar más interesados quienes son mayores.
- 2) Tanto las alumnas como los alumnos, y cuanto más jóvenes, más frecuente es esta opinión, creen que hablar de feminismo, de coeducación, etc. es una pérdida de tiempo, porque la igualdad ya está conseguida. Consideran que han nacido en un buen momento y han tenido suerte, que la igualdad es una realidad.
- 3) Un alumno manifestó su desacuerdo con la profesora, que utilizaba el masculino y femenino en el transcurso de una clase sobre una de las teorías de la educación que, directamente no trataba la coeducación ni el feminismo. Afirmó que veía contraproducente usar los dos géneros, manifestando que él cuando entrena a un equipo con mayoría de chicas, les habla en femenino.
- 4) Los alumnos y alumnas no reconocen como problemas suyos, muchos de los que se generan en torno al género. Por ejemplo, la violencia doméstica, la falta de empleo, la remuneración inferior por el mismo tipo de trabajo, las dificultades de ser madre y profesional al mismo tiempo, las dificultades para separarte si no tienes un medio de

vida, las diferencias de roles y poder en las relaciones, las prácticas sexuales, etc. Es cierto que por el hecho de ser universitarios/as creen que viven en una realidad diferente, en la que tendrán el mismo sueldo de maestro o maestra, en la que tienen quien les cuide o pague la guardería para poder ir a la universidad, etc. pero sabemos que estos problemas de forma más o menos aguda afectan a todas las mujeres, con independencia de la clase social y cultural a la que pertenezcas.

5) En casi todas las especialidades hay madres que están estudiando y que llegan tarde a primera hora de clase porque tienen que llevar a sus criaturas al colegio. Una de ellas cuenta que sale de noche con sus amigas y deja a su hijo con el padre, pero tiene cuidado de que su suegra no se entere porque no acepta esta conducta.

6) Sólo una alumna manifestó que su padre se quedaba en casa al cargo del hogar, mientras su madre trabajaba fuera.

7) Sobre el tema del reparto de las tareas domésticas, sí que hay alumnos que se defienden diciendo que ellos ayudan en casa mientras que sus hermanas no hacen nada. Muchos y muchas no dicen nada sobre este tema ¿será que todos colaboran o que son pocos los jóvenes que colaboran en casa? A veces da la impresión de que lo tienen todo y a cambio de muy poco, que el nivel de exigencia en casa es mínimo.

8) Las propias alumnas dicen que el machismo es un problema de las mujeres que lo permiten, perpetúan y mantienen. Cuentan cómo muchas madres encomiendan determinadas tareas del hogar a ellas, por el hecho de ser mujeres, relegando a sus hermanos varones de esas mismas cargas.

9) Problemas relacionados con el poder, con que quienes lo ejercen son hombres o mujeres, que asumen el rol de ellos. No sale explícitamente en las conversaciones de los estudiantes, pero se encuentra latente cuando sale el tema de la paridad en puestos políticos. Muchos opinan que no es necesario buscar esta igualdad numérica.

Tras la actividad realizada en clase de forma oral, se pidió que escribieran las conclusiones a las que habían llegado después de la lectura y diálogo. En el anexo recogemos de forma resumida algunas de las aportaciones de una de las cuatro titulaciones.

¿Hasta dónde los/as estudiantes dicen lo políticamente correcto o lo que la profesora quiere oír, por tratarse de una mujer que además habla del tema de género e igualdad en sus clases?

Nos preocupa que se imponga un modelo masculino, que se olviden determinados valores y tareas que han sido cosa de mujeres. Nos preocupa qué va a pasar con gran parte de la vida familiar, de las tareas del hogar, si las mujeres nos negamos a realizarlas porque trabajamos fuera de casa y nuestros compañeros tampoco las asumen.

Nos preocupa cómo se sienten en el colegio, en un puesto de trabajo, aquellos niños y niñas que han sido educados desde una perspectiva más igualitaria en cuanto al género. Cómo compaginar esas ideas con lo que ocurre en el patio, en la calle, con lo que escuchan en la televisión... Pensamos que se sentirán raros y a veces solos. ¿Se puede cambiar sin que para algunos tenga este coste?

## **SOBRE LA CONSTRUCCIÓN DEL GÉNERO**

Tanto la feminidad como la masculinidad se construyen en la intersubjetividad a partir de las interacciones con los personajes significativos (padres y madres, maestras y maestros, en la infancia) que son portadores de unos determinados formatos de género, no sólo con componentes conscientes, sino sobre todo inconscientes.

El desarrollo de la identidad está condicionado por incorporaciones de deseos y expectativas inconscientes de los padres en función de lo que el sexo del niño o niña represente para ellos, además de la influencia del medio en cuanto a lo que promueve para cada género. Como explica Emilce Dio Bleichmar (1997:312): “Abordamos el desarrollo de la niña como un ser que al despertar al mundo de la intersubjetividad encuentra un universo en que las distinciones masculino/femeninas están claramente instituidas como lo están para la pareja parental, lo que estructura una subjetividad que difícilmente puede ser concebida como neutra o sin sexo-género. Es el conjunto sexo-género lo que los niños descubren y cuya metabolización, que implica la incidencia del descubrimiento, su inscripción psíquica, su fantasmaticación, su rechazo o aceptación, constituirá la construcción individual del significado sexual que gobernará su vida psíquica determinando los comportamientos sexuales”. Los estereotipos de género actúan, pues, desde antes del nacimiento y se atribuyen en función del sexo de la criatura; a través de la interacción con las figuras significativas tanto la niña como el niño van desarrollando su percepción de sí mismos.

Según Money (1955), que es quien introduce la noción de género en las Ciencias Sociales, y ya plantea que los adultos implantan durante la crianza ciertas respuestas y conductas en los niños y niñas. El sentimiento de identidad de género se alcanza en los dos primeros años, antes de conocer las diferencias anatómicas, es decir, que la gran

mayoría de las criaturas aprenden antes los estereotipos que los significados reales de tener uno u otro sexo. El género además es uno de los atributos constitutivos del yo. Los roles de género valorizan e idealizan ciertos atributos, conductas, etc. a la vez que censuran las transgresiones de lo que se considera adecuado para la niña o el varón. La identidad se va configurando, incidiendo en ella la socialización a través de la familia, escuela, medios de comunicación, por medio de ellos va captando cómo debe comportarse y construyendo la representación interna de lo que es ser una niña o un niño.

Como producto del proceso de socialización, mientras que la identidad temprana del varón se estructura en torno a la consecución del logro a partir de la fuerza y el poder, para la niña sus ideales y mandatos de género tienen que ver con cuidado de la vida y las relaciones, siendo la madre quien los representa. Debido a que en la crianza tradicional es la madre quien ejerce los cuidados mayoritariamente, al niño varón le falta el referente del padre como cuidador, así que dentro de sus expectativas está la de ser cuidado por una mujer, pero no la de cuidar.

Si bien es cierto que se han producido cambios en cuanto a lo que se espera de las niñas, que también estudien y ejerzan una profesión fuera del hogar, no se considera prestigioso que además de orientarse hacia la objetivos externos, los varones se muestren empáticos, cuidadosos con el otro, o que se planteen cómo van a compatibilizar el ejercicio de la paternidad con su profesión. Los ideales de género masculino se mantienen más rígidos y resistentes al cambio. Incluso, como los valores y conductas masculinas socialmente están más reconocidos muchas mujeres jóvenes los van asimilando, y a la vez desvalorizan lo que hasta ahora ha sido parte de la cultura femenina, sin reparar en la pérdida que ello supone.

¿Y que pasa después en una escuela tanto preescolar, primaria o secundaria donde los saberes relativos al cuidado, a la relación, al ámbito privado, en definitiva, están ausentes del currículum, no se considera su aportación al bienestar, a la economía, ni son materia de análisis? ¿o en la que están ausentes las dinámicas que propicien una visión crítica de la realidad, no sólo de la política o la economía, sino de la forma como nos relacionamos, vivimos la relación con nuestro cuerpo, la sexualidad, etc.?

## **INTERVENCIONES EN TORNO AL GÉNERO**

“Para conseguir el desarrollo global como persona, hay que empezar por reconocer que las niñas y los niños desde la infancia empiezan a ser socializados en función de

estereotipos sexistas, que les van encasillando (...) la coeducación se propone salvar todo lo positivo de la experiencia colectiva de las mujeres y de los hombres y acercarse a cada persona en su individualidad y su singularidad, para potenciar que desde su libertad vaya eligiendo quién quiere ser al margen de los estereotipos sexistas y cuál va a ser su colaboración a la justicia y a la libertad colectivas.” María José Urruzola (1995:267).

En el ámbito educativo: Los ejes o temas transversales que propuso la LOGSE para abordar el tema de los valores, en general, y de la igualdad, en particular, se ha aplicado, en el mejor de los casos, como la celebración de un día puntual o una semana en la que se trabaja este tema. Pocas/os son los/as que han recordado y abordado en sus clases, sea del área que sea, estos temas. Pocos han sido los docentes que reconocen la coeducación y la importancia del lenguaje como un medio para cambiar la sociedad.

La escuela tendría que transformarse en coeducadora, avanzando en la eliminación de estereotipos que perpetúan la inferioridad de lo femenino y reconociendo en igualdad de condiciones las actuaciones y aportaciones sociales y culturales de mujeres y hombres.

Sobre el lenguaje, que tan importante es en las primeras etapas educativas y que ha aparecido en el debate e intervenciones en clase, hacemos las siguientes consideraciones:

- Refleja lo que ocurre en la sociedad, puesto que de él nos servimos para describir y adoptar posturas frente al mundo. En castellano, la predominancia androcéntrica en cuanto a las construcciones gramaticales y uso de los vocablos masculinos como genéricos que incluyen al femenino es constatable.

Es cierto que la solución es social, pero, como apunta Meana (2002), el uso diferente del lenguaje puede contribuir a que cambie el pensamiento y a que se modifiquen las conductas.

- Compartimos la idea de Lledó (citada por Meana, 2002) que dice: “La lengua tiene un valor simbólico enorme, lo que no se nombra no existe o se le está dando el carácter excepcional...”. El texto continúa, pero nos quedamos con la sensación de que a la mujer se la ha venido marginando, relegando a lo más profundo del hogar, tanto, que hemos terminado por no verla. Es cierto que en las últimas décadas las mujeres están asumiendo roles distintos a los tradicionales, están saliendo de su encierro, pero todavía queda camino por recorrer, sobre todo en el reconocimiento del valor de lo femenino y el uso que hagamos de las palabras, de las expresiones... puede acelerar este proceso.

En el ámbito social: El hecho de celebrar el día de la mujer trabajadora es un reconocimiento, pero no suficiente para que la sociedad, en general, la política y los hombres, en particular, las reconozcan y todas ellas pongan en práctica sus derechos.

Algo parecido ocurre con las campañas que desde las administraciones públicas, nacionales, locales o autonómicas se han realizado. No se han hecho evaluaciones serias que midan el impacto y los resultados obtenidos por estas acciones.

Por otro lado, las campañas o los mensajes con los que tratamos de corregir la desigualdad, sólo se dirigen a los aspectos más conscientes de la persona, sin tener en cuenta que la mayoría de lo que se aprende es a través de componentes inconscientes. Muchos de los mensajes que se intentan transmitir no están integrados en la práctica diaria de los/as educadoras, en los procedimientos con los que se resuelven los conflictos, en la forma de dirigirse a niñas o niños, lo que se ha llamado contenidos del currículo oculto. Por todo esto, estamos en la situación incongruente en que nos encontramos hoy en día, en que el alumnado que ha pasado la adolescencia cree que ya se ha conseguido la igualdad, pero en la que vemos la perpetuación de los mismos estereotipos con otro ropaje. La escuela no está funcionando como espacio transformador ni corrector de las desigualdades, sino que las consagra y las refuerza.

No podemos olvidarnos de las políticas, que son las que en definitiva legitiman algunos de estos cambios: muchas veces la aprobación de una ley no conlleva la financiación necesaria, lo que imposibilita su práctica. Incluso en algunos casos se han producido retrocesos pues ¿por qué después de unos años de financiación y puesta en marcha de programas de coeducación a nivel nacional se interrumpieron sin haberse completado todavía?

## **CONCLUSIONES**

Un estudio longitudinal sobre las actitudes y conductas de los hombres y mujeres españoles nos muestran que han sido muchos y muy rápidos los cambios en los ámbitos sociales, políticos, tecnológicos, etc. desde la mitad del siglo XX hasta hoy. Esta verdad, no debe ocultar la dificultad para la transformación de actitudes y el cambio en la identidad de género. A nivel superficial se ha producido un avance, pero en lo profundo, en las ideas y creencias se perpetúan la estructura de roles tradicionales.

Coincidimos con Antolín (2003:23) en que la aproximación al género debería ser global y transversal, desde varios ámbitos que permitan la transformación social, pero dada nuestra formación nos centramos más en lo educativo.

La educación puede ser una herramienta que sirva para este cambio en el que la familia, la escuela obligatoria y postobligatoria tienen mucho que hacer. Nosotras, educadoras, maestras, profesoras, formadoras, podemos intervenir desde las instituciones de educación formal y no formal y en nuestras familias, lo cual es limitado, y debe ir acompañado por intervenciones más globales (medios de comunicación, políticas igualitarias etc.) que repercutan en el ámbito privado.

En apartados anteriores se ha puesto de manifiesto que la conformación de la identidad de género se inicia en la infancia. Aprovechando que el ingreso a la educación infantil se produce cada vez más temprano, la intervención en la adquisición de roles se convierte en tarea de educadoras, cuidadores y maestros. La transformación de los roles de género va a estar, en parte, condicionada por los/as profesionales de la educación. Las opiniones del alumnado de primero de la diplomatura de Magisterio, ponen de manifiesto la necesidad de la formación inicial de profesorado en coeducación. Un conocimiento de su propia identidad sobre el género y de lo que éste supone a nivel social y cultural, puede ayudar a matizar muchos de los comentarios ofrecidos, del sentido común, que se contradice con las estadísticas sobre violencia, de supuestos, privilegios o realidades que no todas las mujeres comparten...

“Pero estas consecuencias indeseables de un diseño escolar que gira en torno a valores androcéntricos puede ser corregidas. No obstante, sería más fácil diseñar un sistema de enseñanza radicalmente nuevo, partiendo de posturas no androcéntricas, que enmendar y transformar el actual sistema, porque es bien sabido que más difícil que crear ideas nuevas es invalidar las viejas.” (Moreno Marimón y Sastre, en VILLUENDAS y GORDO LÓPEZ, 2003:74).

Metodológicamente esta propuesta, aunque radical, sería la más sencilla, pero no creemos que sea posible en nuestra realidad, por esta razón optamos un cambio progresivo y menos rupturista.

Tendríamos que partir de un reconocimiento de la propia identidad y de nuestras actitudes hacia el género. Así mismo deberíamos analizar el entorno en el que vamos a educar: cómo entienden los roles masculinos y femeninos quienes nos rodean, analizando los libros de texto, el lenguaje de la televisión y otros medios de comunicación, etc. Tras estos análisis podríamos preparar una intervención adecuada al contexto y a las distintas edades.

Como enseñantes debemos ser conscientes de que no realizar ninguna intervención en aras de una supuesta neutralidad, o por miedo a ser tildadas/os de feministas, significa

perpetuar el sexismo; es verdad que las intervenciones deben enfocarse de forma que lleguen al alumnado, partiendo de su lenguaje, en cercanía a su realidad cotidiana, así que consideramos que la maestra/o que comparte más horas con ellos/as sería la persona más adecuada para intervenir, más que una persona ajena al centro.

Sería preciso que todos profesionales que intervienen en la educación: desde la psicología, pedagogía, psicopedagogía, enseñantes de secundaria y universidad, etc. también compartieran estos conocimientos y argumentos. Actuar al unísono los claustros de profesoras/es y los equipos de orientación o psicopedagógicos, sería lo más adecuado.

A una escala más amplia, se tendría que articular una asesoría, como ya existen en algunas comunidades autónomas, dedicadas al tema de la coeducación, ligando a ella la educación afectiva y sexual.

## **BIBLIOGRAFÍA**

ACSUR – Las Segovias (editor) (2006): Cuestiones esenciales sobre género 01. Conceptos básicos. Barcelona.

ANTOLÍN VILLOTA, L. (coord.) (2003): La mitad invisible. ACAUR-Las Segovias. Madrid.

AUBERT, A. y otras (2004): Dialogar y transformar. Pedagogía crítica del siglo XXI. Graó. Barcelona.

DIO BLEICHMAR , E. (1997): La sexualidad femenina, de la niña a la mujer. Paidós. Barcelona.

LEVINTON, N. (2000): El super-yo femenino. La moral en las mujeres. Biblioteca Nueva. Madrid

MEANA SUÁREZ, T. (2002): Porque las palabras no se las lleva el viento... Por un uso no sexista de la lengua. Ayuntamiento de Quart de Poblet (Valencia). [www.quartdepoblet.es/doc/fotos/dona.%20leng.no%20sex.V.pdf](http://www.quartdepoblet.es/doc/fotos/dona.%20leng.no%20sex.V.pdf)

URRUZOLA ZABALZA, M. J. (1995): Introducción a la filosofía Coeducadora. Maite Canal. Bilbao.

VILLUENDAS, M.D. y GORDO LÓPEZ, A.J. (coord.) (2003): Relaciones de género en Psicología y Educación. Edita: Comunidad de Madrid. Consejería de Educación, Dirección General de Promoción Educativa. Madrid.

## **ANEXO: IDEAS EXTRAIDAS DE LOS ESCRITOS REALIZADOS POR LOS ESTUDIANTES DE PRIMERO DE MAESTRO - LENGUA EXTRANJERA.**

- Supermujer: la que lo hace todo bien, asume el rol femenino dentro de casa (tareas familiares y domésticas) y el masculino fuera (profesional), y además hace deporte, va al cine, está estupenda. Opinión de 2 alumnas, que critican este modelo y manifiestan preferir quedarse en casa cuando tengan críos que llevar este ritmo.
- Les parece que en este tema hay aspectos más importantes sobre los que trabajar que el de la lengua, es decir, que discutir sobre si utilizar el género femenino además del masculino, no es relevante y además es reiterativo. Creen que como las mujeres entienden que se refiere a ellas, cuando utilizamos sólo el género masculino, no hay que sentirse heridas.
- Muchos y muchas opinan que se ha avanzado hacia la igualdad entre las mujeres y hombres, pero que todavía queda mucho por recorrer, que los altos cargos y mejores empleos los siguen realizando hombres.
- Proponen la colaboración de hombre y mujer y no anular a uno u otro.
- Discriminación de las empresas a la hora de contratar mujeres (por su rol familiar).
- Una alumna habla de la contradicción en la que nos vemos cuando decimos que las cosas tienen que cambiar, pero que luego muchas mujeres hacen el trabajo de casa porque quieren y dicen a sus parejas: “Quita ya lo hago yo, que para hacerlo mal”.
- Creen que desde la educación se pueden dar nuevos referentes masculinos, nuevas formas de ser de los hombres (lo dice una chica).
- Un par de alumnos (masculino) creen que ya se ha avanzado bastante en torno a la lucha por la igualdad de género, por lo que habría que dedicarse a trabajar por la mejor convivencia entre todos, en función de las peculiaridades y diferencias. Parece que pretende un respeto individual a la persona, dejado un poco de lado la lucha colectiva.
- La causa del maltrato es que los hombres no comprenden que todos somos iguales. El problema principal cree que es la mentalidad machista. Considera irreconciliable la vida de trabajo y familiar, tal como están las cosas (lo dice un chico).

- Reproducción de roles masculinos y femeninos que conforman una identidad determinada, cerrada, con conductas que contradicen con la riqueza de la diversidad del ser humano y que coartan la libertad.
- La generalización de valores considerados femeninos, como la solidaridad y sensibilidad, podrían hacer que la sociedad se transformara.
- Tomando como ejemplo dos niñas que aparecen en los libros de “Los cinco”, con una niña sumisa, pequeña ama de casa y otra que responde al modelo de niño tradicional, renunciando incluso a su nombre, esta alumna se pregunta si la mujer debe renunciar a ser mujer, adoptando para la lucha del primer feminismo los modelos de poder de los hombres.
- La construcción de la identidad de género no tiene que estar cerrada y determinada, por lo que todavía queda mucho por hacer. Este tema está en continuo cambio y evolución y la asignatura del “Educación para la ciudadanía” que propone la LOE podría ser un punto de partida.
- Una alumna que además es profesora de educación secundaria, propone trabajar la coeducación en las escuelas y, desde ella, en la edad adecuada, la prevención de la violencia de género.

**AGRADECIMIENTOS:**

- A los alumnos y alumnas de lengua extranjera, por sus aportaciones, opiniones, etc.
- A las madres, que haciendo doble jornada y mucho más esfuerzo, acuden a estas clases.
- A algunos chicos por su atrevimiento y por atreverse a manifestar sus opiniones radicalmente opuestas a las de la profesora y que tanto nos han hecho pensar.
- A todos y todas las estudiantes de primero de Magisterio del curso 2007-08 de la Universidad de La Rioja.